



PABLO RAMON VILLANUEVA

Militancia y desaparición

Trabajaba en la fábrica de cerámicas Lozadur, en Villa Adelina, como su esposa Dora Ludueña.

Los y las trabajadoras estaban dando una batalla frontal contra el trabajo a destajo, una metodología que sólo beneficiaba a la patronal. Esa combinación de espíritu crítico y consecuencia en la lucha por las conquistas obreras lo llevó a integrarse, a fines de 1975, al Partido Socialista de los Trabajadores.

El terror llegó a todos lados pero no impidió que se escucharan los reclamos obreros que se desataron en varias fábricas como resistencia a los ataques que imponía la dictadura. Se sentían tan fuertes que aún en medio del gobierno militar empezaron a hacer petitorios para aumentos de salarios con quite de colaboración. Los delegados que existían todavía fueron convocados al Ministerio de Trabajo: uno fue Pablo Villanueva .

En la denuncia que formalizó el señor Rosendo Abadía, que motivaron una causa ante el juez en lo Penal Rolando Juan Satchmalieff de la provincia de Buenos Aires, por la desaparición de sus hijas Felicidad Abadía, de 25 años, y Dominga Abadía, de 27, se menciona a Pablo:

“Entre la empresa y el personal se generó un conflicto por pedido de aumentos salariales. Ante esta situación el interventor convocó al personal, oportunidad en la que manifestó que si no deponen la actitud de trabajar a jornal para hacerlo a producción alguno iba a tener que lamentarse. Estas expresiones fueron hechas por el comandante Máximo Milarck, interventor del Sindicato y de la fábrica a la vez. A continuación fueron citados dos operarios de la misma fábrica, los señores Pablo Villanueva y Rodríguez al Ministerio de Trabajo, donde en presencia del señor Penna, jefe de Personal de la fábrica, el comandante Máximo Milarck, y un capitán de apellido Martínez, les dijo que debían comunicar a sus compañeros que abandonaran la medida de fuerza pues si no lo hacían iban a ser puestos bajo la ley de Seguridad o del decreto 20.400 el cual prohibía este tipo de medidas. Conste que el señor Pablo Villanueva posteriormente fue secuestrado al igual que mis hijas y en la misma noche. También debo denunciar por manifestaciones de la señora de Pablo Villanueva que a su esposo lo habían citado en una oportunidad próxima al conflicto a la regional de Policía Militar de Boulogne donde también se le había dicho algo similar”.

El juicio

El juicio en torno de los ceramistas de Lozadur y de Cerámicas Cattáneo, las dos fábricas de cerámicas más grandes de la zona, se realizó en el 2014. El 27 de octubre de 1977 se produjeron cuatro secuestros en Cattáneo, tres en la planta. Y entre el 1º y el 2 de noviembre de 1977 se llevaron a los siete de Lozadur de sus casas.

En este juicio se juzgó la responsabilidad de cuatro militares, entre ellos Santiago Omar Riveros y Reinaldo Benito Bignone como responsables de Institutos de Comandos Militares de Campo de Mayo. No se juzgó aún a los responsables civiles, propietarios o gerentes de las fábricas, pero esas responsabilidades quedaron expuestas en cada audiencia porque los testimonios suman datos que lo demuestran. Uno de los aportes fue sobre la presencia de infiltrados de la policía dentro de la fábrica y en el gremio.

Lozadur y Cattáneo pertenecían al mismo sindicato Filial 2 de Villa Adelina. José Alonso, ex trabajador de Cattáneo, declaró: “El sindicato fue intervenido y fue organizado desde el punto de vista de las Fuerzas Armadas”. Ellos pusieron “personas que estaban infiltradas en los lugares de trabajo, en muchos casos para interrogarlos y en muchos casos para hacerlos desaparecer; no fue inmediato sino que lo hicieron paulatino”.

Muchos de estos relatos son nuevos y para muchos son nuevas las posibilidades de decirlos en voz alta. A partir de 2009, un grupo de familiares se dio cuenta de que podía imaginar un juicio por sus seres queridos. En ese contexto rastrillaron el territorio. Dora es una de esas mujeres reencontradas años más tarde. Con ella también se acercó una de sus hijas. “En el año 90 yo cumplía quince años, señores”, dijo su hija, Marisa Alejandra, a los jueces en ese juicio. “Una chica de 15 lo que quiere es su fiesta, pero ese día yo esperaba que mi papá abriera la puerta y llegaría. Eso es lo único que yo quería –dijo–. Y ese día, cuando a la noche él no llegó, yo supe que no iba a aparecer nunca más”.

En el 2014 culminó el juicio contra los responsables del secuestro de los ceramistas, como parte del 11º juicio de la megacausa Campo de Mayo, en la que se investigó el terrorismo de Estado contra lxs obrerxs de la zona norte del Gran Buenos Aires.

Dora Ludueña era esposa de Pablo Villanueva. Los dos trabajaban en porcelanas Lozadur y Pablo era delegado de sección. Ella misma representó a sus compañeros durante uno de los últimos conflictos de 1977, por un reclamo de salarios. Para entonces, la filial 2 de la Federación Obrera Ceramista de Villa Adelina estaba intervenida por el comandante de Gendarmería Máximo Millarck. Uno de esos días, Millarck entró a la fábrica. “Habló con mi marido para que se levantara la medida de fuerza”, explicó Dora.

“Millarck pidió que una o dos personas de cada sección fueran a hablar con él a una oficina. De mi sección fui yo. El habló con nosotros para que fuéramos a las secciones a hablar con las personas para que levanten la medida de fuerza. Fue todo como una orden: que fuéramos y habláramos con la gente y les dijéramos que si no se levantaba la medida de fuerza se la iban a ver con los bichos verdes”.

–¿Qué eran los bichos verdes? –preguntó un fiscal en la audiencia.

La medida continuó. Lozadur cerró las puertas el 18 de octubre de 1977. Quince días más tarde, “los bichos verdes” secuestraron a siete trabajadores: entre otras cosas, golpearon las puertas de la casa de Dora y de Pablo. Pablo salió del cuarto y no volvieron a verlo. Tenían una hija y Dora llevaba un embarazo de tres meses.

Dora sabe que la fábrica cerró y volvió a abrir meses más tarde. Pablo ya estaba desaparecido. Ella volvió a trabajar con siete u ocho meses de embarazo.



Fábrica Cerámicas Lozadur.

Testimonios y homenajes



Asamblea en el Sindicato
Ceramista Filial 2 de Villa Adelina.

A 36 AÑOS DE SUS SECUESTROS RECORDAMOS A LOS OBREROS/AS
DE PORCELANAS LOZADUR (V. Adelina) DETENIDOS DESAPARECIDOS
Entre el 2 y 3 DE NOVIEMBRE DE 1977



DOMINGA ABADÍA
CRESPO



FELICIDAD ABADÍA
CRESPO



ELBA MARÍA
PUENTE



SOFÍA TOMASA
CARDOZO



ISMAEL
NOTALIBERTO



PABLO RAMÓN
VILLANUEVA



FRANCISCO
PALAVECINO

¡PRESENTES AHORA Y SIEMPRE!

Si los conociste o tenés datos sobre los operativos realizados durante sus secuestros
escribinos a:

memoriazonanorte@gmail.com - ceramistaszn@gmail.com



Familiares de Sofía Cardozo, Palavecino, Villanueva y Notaliberto en la construcción de las baldosas de los compañeros desaparecidos de Porcelanas Lozadur.

Fuentes

<https://vamosporlaliberacion.org/crpmlm/45-anos-del-secuestro-y-desaparicion-de-lxs-7-ceramistas-de-lozadur/>